



Conversaciones Asepau

Reunidos en “Cara y Cruz de la digitalización respecto a la accesibilidad”



Nieves Peinado Margalef

Vocal Junta Directiva de Asepau
Arquitecta del Ceapat, Imsero

El pasado 31 de mayo se celebraron las primeras Conversaciones Asepau en esta nueva etapa de la asociación. La “Cara y Cruz de la digitalización respecto a la accesibilidad” fue el tema elegido para estos debates técnicos, donde los socios y las socias de Asepau son protagonistas. Nos reunimos de forma híbrida, en línea y físicamente, en el Ceapat.

La digitalización de la sociedad es algo evidente e imparable.

La digitalización de la sociedad es algo evidente e imparable. Si en otro momento de la Historia la mecanización tomó el mando¹, hoy es la digitalización el modelo que representa este papel, pero nadie debe quedar atrás en el proceso.

Presenta las barreras que suponen la imposición de ciertas tecnologías como recurso o medio único de comunicación y de relación.

No cabe duda de que la digitalización ofrece ventajas y oportunidades, de las que en gran medida hemos podido disfrutar y disfrutamos; muy especialmente durante el periodo de aislamiento físico que supuso el tiempo de pandemia.

La otra cara de la moneda presenta las barreras que suponen la imposición de ciertas tecnologías como medio único de comunicación y de relación; por ejemplo, con las administraciones públicas, entidades bancarias, etc. Tampoco debemos olvidar otros aspectos importantes, como la accesibilidad de los recursos, su disponibilidad y garantías de seguridad en el uso, así como el derecho a elegir el cómo y el cuándo recurrimos a los medios tecnológicos.

¹ La mecanización toma el mando, Sigfried Giedion, 1948

Hablan las personas invitadas

Para hablar de la accesibilidad a la digitalización, se contó con la presencia de tres ponentes que introdujeron de forma breve diferentes perspectivas. Estas sirvieron de base al debate posterior en el que los asistentes participaron muy activamente.

La primera exposición correspondió a Conchita Salcedo Quintana, arquitecta y experta en accesibilidad, que ha colaborado durante 15 años con la Fundación ONCE en más de 70 planes de accesibilidad. Sin embargo, Conchita acudió como usuaria que se siente perjudicada por la imposición de la vía digital para las relaciones con su entidad bancaria. Nos introdujo en las dificultades con las que las personas con discapacidad física se encuentran en oficinas no accesibles. Cuando esto sucede, la única opción que ofrecen es la de realizar las gestiones a través del ordenador personal, condicionando así a la persona y limitando sus posibilidades de relación.

Mónica Cadenas Menéndez, es directora del Programa Por Talento Digital de Fundación ONCE, con gran experiencia en el mundo de la consultoría y en la educación y formación digital. Habló de programas, como el que dirige, que ofrecen a las personas con discapacidad la oportunidad de formarse en nuevas profesiones, que se sitúan entre las más demandadas en el mercado de trabajo a día de hoy. Estas profesiones, como por ejemplo desarrollador digital, pueden complementarse con ventajas, como el teletrabajo o contar con empleadores nacionales o internacionales. Además, el alumnado de Por Talento Digital se forma en accesibilidad, convirtiéndose en embajadores de la accesibilidad en las empresas donde trabajan.

Por último, contamos con José Manuel Azorín, presidente de EmancipaTIC. Esta es una asociación sin ánimo de lucro desde donde se trabaja para construir una sociedad más inclusiva para las personas mayores. Lo hacen a través de cursos gratuitos de acceso a las tecnologías para convertirse en ciudadanos digitales. Según apuntó José Manuel, internet es un derecho universal, como lo es la accesibilidad. Sin embargo, debido a su imposición como único recurso en algunos servicios, ha supuesto una "brecha de acceso" para muchas personas. Esto se traduce en un estado de pobreza digital, no sólo por las limitaciones en el conocimiento del uso de las tecnologías, sino también por la falta de disponibilidad o de actualización de los medios. Por ello, nos invitó a ser impertinentes; es decir, a reclamar nuestros derechos de participación social plena e inclusiva.

Conchita Salcedo Quintana nos introdujo en las dificultades con las que las personas con discapacidad física se encuentran en oficinas no accesibles.

Mónica Cadenas Menéndez habló de programas que ofrecen a las personas con discapacidad la oportunidad de formarse en nuevas profesiones.

José Manuel Azorín compartió cómo construir una sociedad más inclusiva para las personas mayores a través de cursos de digitalización.



Socios y socias de Asepau durante la reunión. Fuente: Producción propia de la autora.

Otras perspectivas Asepau

Delfín Jiménez abrió el debate junto a Belén Vaz. Las ideas vertidas por los intervinientes de Asepau invitaban a una reflexión más profunda que las limitaciones de tiempo no permitieron abordar. A continuación, se citan algunas de estas ideas, como ejemplo y acicate para seguir pensando y trabajando por una sociedad más inclusiva, a pesar y gracias a la digitalización:

- Hablar de accesibilidad web es hablar también de la accesibilidad a los contenidos.
- La falta de profesionales expertos en accesibilidad web condiciona la accesibilidad de las páginas web, especialmente en las administraciones públicas. Una de las causas es la falta de formación en la materia en las universidades y escuelas.
- La necesidad de formación también de las personas usuarias para interactuar con las administraciones públicas.
- Quienes más usan las tecnologías son las personas con discapacidad visual.

- El impacto de la era digital en el pensamiento y la vida de las personas en nuestros días, pero también de las generaciones futuras. La era digital implica una demanda de adaptación continua y una dependencia como individuos y como sociedad.
- La usabilidad debe ir unida a la accesibilidad de los sistemas.
- La necesidad de incluir la perspectiva de la edad en productos y servicios.
- La necesidad de una visión transversal de la accesibilidad, según la cadena de la accesibilidad, donde se incluyan también las tecnologías,
- La flexibilidad y alternativas en el uso y la prestación de servicios que se adapten a las necesidades individuales.
- Redefinir los términos como fácil, usable e intuitivo, a la hora de aplicar y diseñar las tecnologías.
- El mercado y la clientela potencial pueden ser dinamizadores de las tecnologías inclusivas. Sin embargo, en los ámbitos en los que la clientela no es el objetivo directo, la accesibilidad no es una prioridad.
- La capacidad de éxito de las tecnologías se fundamenta en el diseño inclusivo desde el origen, pensando en toda la extensión de la campana de las personas usuarias.
- La necesidad de educación y formación en accesibilidad tanto a las personas mayores como a las nuevas generaciones.
- Y, por último, Asepau debe actuar con el ejemplo, siendo los primeros, como profesionales de la accesibilidad, en incorporarla en nuestras acciones.

En el debate, surgieron ideas para pensar y trabajar por una sociedad más inclusiva, a pesar y gracias a la digitalización.

¡Nos vemos en las próximas Conversaciones!